

Artivismo y Diseño Gráfico: El idioma guaraní como recurso de lucha en las gráficas visuales de las manifestaciones feministas paraguayas

Karina Elizabeth Ramírez Pinto⁽¹⁾

Resumen: Este artículo analiza el papel del idioma guaraní en gráficas visuales de marchas feministas en Paraguay, desde la teoría del enunciado performativo de Austin (1995), demostrando su expresión y prevalencia como herencia ancestral y símbolo de lucha para mujeres paraguayas. Se analizan cuatro piezas gráficas relevantes usadas en manifestaciones feministas en Asunción, Paraguay, entre 2017 y 2022. Se aborda el concepto de artivismo como recurso gráfico y sus modalidades. Se examina cómo el arte y la creatividad brindan visibilidad a problemas sociales. Se analiza la performatividad del lenguaje relacionada con las marchas femeninas y se presentan tácticas artivistas en marchas feministas de Latinoamérica, hasta la primera marcha feminista en Paraguay. Se explican conceptos clave para entender la intervención artivista en marchas feministas y el papel del idioma como performativo en protestas.

Palabras clave: Artivismo - diseño gráfico - marchas feministas - performatividad del lenguaje - idioma guaraní.

[Resúmenes en inglés y portugués en las páginas 216-217]

⁽¹⁾ Licenciada en Diseño Gráfico de Universidad Autónoma de Encarnación, Paraguay - Maestranda en Gestión del Diseño de la Universidad de Palermo, Argentina. Correo electrónico: kariiii.r2997@gmail.com

Introducción

En las manifestaciones feministas, el poder de la palabra y la visualidad se entrelazan en una lucha por la igualdad de género. En este contexto, el idioma guaraní emerge como una herramienta de expresión y resistencia para las mujeres paraguayas. Este artículo se adentra en el análisis del papel del idioma guaraní en las gráficas visuales utilizadas en las marchas feministas en Paraguay, desde la teoría del enunciado performativo de John Langshaw Austin (1995), revelando su capacidad de transmitir mensajes poderosos y su significado para estas mujeres como herencia ancestral y símbolo de lucha.

En el transcurso de los últimos años, las manifestaciones feministas han cobrado fuerza en Paraguay, especialmente durante las marchas del 8M, fecha emblemática en la que las mujeres salen a las calles para alzar la voz y demandar igualdad de derechos. Durante estas movilizaciones, las gráficas visuales se convierten en un medio de expresión destacado, transmitiendo mensajes claros y contundentes. En adhesión, en el contexto paraguayo, se destaca el uso del idioma guaraní en estas representaciones gráficas, otorgándoles un valor adicional. Es por esa razón que este artículo, busca analizar el papel del idioma guaraní en las gráficas visuales de las marchas feministas en Paraguay, para ello se realiza una investigación cuantitativa, con un muestreo de tipo intencional que tomará cuatro piezas gráficas relevantes utilizadas en las marchas feministas en Asunción, Paraguay, entre los años 2017 y 2022. A través de esto se busca entender cómo el idioma guaraní actúa como posibilitador de expresión de las mujeres paraguayas, explorando la capacidad performativa del idioma. Además, se examinará el concepto de activismo como recurso gráfico en estas manifestaciones, así como la performatividad del lenguaje y su relación con las marchas femeninas. Al profundizar en estas temáticas, se revelará la importancia del idioma guaraní y como toma un carácter activístico performativo en la lucha por los derechos de las mujeres en Paraguay. A su vez, a modo de ejemplificación de estas teorías, se rescatarán algunas tácticas activistas presentes en las marchas feministas de Latinoamérica. Para ello, el artículo se basa en cinco conceptos claves que son: el activismo, las manifestaciones sociales o colectivas, la performatividad del lenguaje y la comunicación visual, los cuales resultan fundamentales para comprender la temática analizada.

Expresiones feministas en Paraguay

La primera irrupción del movimiento feminista en el espacio público en Paraguay fue en el año 2017, motivada por la influencia de los países vecinos y el aumento de casos de feminicidios y violencia contra la mujer que, según datos provenientes del Ministerio Público en Paraguay, era para entonces el cuarto hecho punible más denunciado en 2015 y el segundo en 2016. Paraguay es el último país de Latinoamérica en tomar medidas de esa índole, ya que estos hechos de violencia contra las mujeres en la sociedad paraguaya tienen tolerancia social en sentido amplio. Es así como la violencia se ha convertido en una preocupación de carácter público, donde se violan los derechos humanos, obstaculizando el disfrute y ejercicio pleno de los mismos. Por lo tanto, se reconoce la necesidad de abordar, combatir y eliminar este problema tanto por parte del Estado como de la sociedad en su conjunto.

Si bien las manifestaciones feministas se han podido llevar a cabo desde ese entonces con mucho éxito, pese a los dos años de paro por pandemia 2020-2021, ya existían anteriormente grupos de mujeres paraguayas que, presentes a través de expresiones artísticas en el marco del arte urbano, realizaban una mirada crítica y cuestionadora y desarrollan temáticas tan variadas como la política, la historia, la violencia de género, la interculturalidad y los diversos feminismos por medio de herramientas como el grafiti, el estencil, los pósters, los afiches, entre otras. Un ejemplo de ello es el colectivo Las Fridas –Feministas

Radicales de Izquierda de Asunción– que en el año 2009 plasmaban mensajes a favor de la despenalización del aborto en los murales de los cementerios, haciendo alusión al riesgo de muerte que sufren las mujeres pobres en procedimientos clandestinos.

El arte feminista en el marco del arte callejero se ve potenciado también a partir del 2017, contexto en el cual el país era partícipe por primera de las manifestaciones del 8M, pero con la peculiaridad que en Paraguay se observa un uso creciente del idioma guaraní para mostrar diversos mensajes de unión o resistencia al sistema patriarcal en las gráficas visuales utilizadas, ya sea pancartas, murales, afiches, etc. Esta peculiaridad es lo que lo diferencia de las manifestaciones a nivel mundial, dándole un contexto cultural y una connotación de lucha histórica de las mujeres paraguayas, que en un tiempo fueron consideradas las salvadoras o heroínas del país.

Sin embargo, a pesar de los avances en preservar y aumentar el estatus del lenguaje, el guaraní se ve amenazado debido a la insuficiente gestión gubernamental de promover el idioma en los altos estratos oficiales. También se debe al avance de la educación pública impartida principalmente en castellano, los efectos de la urbanización y el acceso a nuevas tecnologías como el Internet, los teléfonos celulares, la televisión, entre otros, que promueven la masificación del castellano, especialmente en las nuevas generaciones criadas en zonas urbanas, sin embargo, pese a desuso y marginalización de la lengua guaraní, la misma permanece firme en estos entornos de protesta. Bajo este panorama, resulta primordial establecer la relación del artivismo con las luchas sociales para entender la intervención del fenómeno artivista en las marchas feministas y comprender el papel que puede llegar a cumplir el lenguaje en las producciones gráficas realizadas por las militantes del movimiento en Paraguay.

Artivismo: recursos gráficos, modalidades y características

Existen diversas formas de lucha, resistencia y manifestación, cada una de ellas en función de un contexto, posibilidades y realidades diferentes. Estos actos reivindicativos existen desde tiempos lejanos, donde se buscaba la conciencia ciudadana y la incidencia en propuestas sociales y políticas; es así como a principios del siglo XX aparece un nuevo tipo de arte, surgido del rechazo de artistas hacia medios convencionales de arte.

En referencia a este suceso, Ardenne (2016) menciona que “para estos artistas el arte tiene que estar ligado a las cosas de todos los días, producirse en el momento, creando una relación estrecha con el contexto” (p. 10). Este nuevo tipo de arte, que se plantea como un nuevo tipo de arte político, toma como principales actores a comunicadores, publicistas, diseñadores, arquitectos y ya no solo a artistas. A esto se ha sumado un grupo de personas que, sin conocimientos previos sobre arte, expresan sus reclamos o demandas, con límites y en algunos casos contenidos discutibles para la sociedad en general, pero que han sido catalogadas bajo el concepto de arte activista o artivismo, tal como sostiene Delgado (2016). Así pues, nace un nuevo lenguaje global, predecesor del situacionismo, el arte urbano y el *grafitti* provenientes del siglo XX, este sería catalogado como artivismo, un nuevo movimiento artístico, fusión entre el arte y activismo (Aladro et al., 2018).

Según Becker (1996) el activismo es una estrategia de ruptura respecto a los paradigmas establecidos, que permite la creación de nuevas narrativas capaces de alterar los códigos y signos del subconsciente social, y que se caracterizan por desarrollar determinadas tácticas que hacen posible un cambio político, con mayor compromiso con lo social.

Así también, el activismo, según Ramírez (2014), implica la utilización del arte en entornos de protesta comunitarios para otorgarles funciones sociales, comunitarias o políticas. Este fenómeno puede variar en su expresión debido a la carga emocional que implica para las personas involucradas. En primer lugar, desde el aspecto social, el activismo es subjetivo y se basa en la carga emocional de los participantes, quienes utilizan cuerpos u objetos como canales sensoriales para transmitir experiencias intelectuales. Así, el activismo se convierte en una forma de protesta que despierta emociones y sensaciones en los participantes, manifestando su rechazo a los actos ocurridos en la sociedad.

Además, el activismo tiene un componente comunitario, ya que se basa en la solidaridad emocional colectiva y se traduce en un hecho complejo y duradero en el tiempo. El uso del espacio como área de expresión proporciona mayor visibilidad a estos actos de protesta y fortalece la unión de los participantes en un mismo entorno.

En cuanto a su modalidad política, el activismo supone una confrontación y una negación de las divisiones de la realidad sensible. Estas experiencias estéticas tienen una capacidad subversiva para ampliar la reflexión sobre los sujetos, los objetos y generar nuevos escenarios para el debate político. El activismo puede fomentar la apertura de nuevos modelos de pensamiento y transmitir ideas que desafían las formas tradicionales.

Así también este nuevo tipo de arte tiene características propias que lo vuelven único, una de las características fundamentales del activismo, según Rubí (2021), es la utilización del lenguaje artístico con el fin de servir a una idea creativa. Esto se lleva a cabo mediante una intensa carga emocional que busca despertar la atención y la sorpresa del espectador. De igual forma, Oliveira (2007) también indica que otra de sus características es la elevada pertenencia al territorio, llevando a cabo acciones artivistas en el centro de la vida pública cotidiana, fundamentándose en la memoria colectiva del presente y del pasado de la actividad política. Estas dos referencias hacen alusión a la capacidad emocional y de sentimiento de patencia territorial que manejan los movimientos artísticos, sobre todo si se trata de lugares que manejan una carga emocional relevante que ayuden a despertar una memoria colectiva sobre algún suceso del pasado.

Por otro lado, Proaño (2017) sostiene que este lenguaje de acción rechaza el modelo representacional, el de dejar un nombre o una firma en representación de todos, reforzando su carácter colectivo grupal; sin embargo, el autor resalta que esto no significa el anonimato, ya que, como se explica en el apartado anterior, los diferentes colectivos han desarrollado formas de identificación, que pueden ir desde acciones teatrales, estéticas hasta éticas. Esto contribuye a que puedan ser reconocidos por su valor creativo e innovador, y que sus iniciativas no pasen inadvertidas por más minoritarias que sean.

Así también, se destaca que gracias al arte, se crean lazos para unir y facilitar la relación entre generaciones que buscan expresarse en un mismo idioma, al respecto, otra de sus características es su forma atemporal, logrando que sus acciones puedan mantenerse como memoria viva a través de las distintas imágenes, relatos, noticias, que permiten ver las diferentes transformaciones en la sociedad. Si se añade otra característica, se podría decir que

las acciones activistas son de largo alcance, ya que estas acciones desarrolladas en planos urbanos/o digitales pueden llegar a tener una mirada y un alcance global (Rubí, 2021).

Otra de las características del artivismo es que las producciones artísticas forman parte de los procesos de cambio, estableciendo un encuentro con el entorno, ya sea en forma de crítica o irónica. El artista, según Giannetti (2004,) se impone como agente interno, trabajando desde el contexto de su sociedad para generar acciones interpretativas, constructivas o cómplices. . Esto conlleva que, al participar de su producción, el activista sea consciente del elevado nivel de compromiso que implica proyectarse como un agente interno dispuesto a soportar el nivel de incomodidad y riesgo al que está expuesto. Además de estas características, se afirma que el artivismo se basa en lenguajes artísticos que provocan un fuerte impacto visual y estas acciones generan un ambiente festivo, contagiando de energía a los participantes, respaldado por las experiencias vividas que comprometen y emocionan a los participantes (Rubí, 2021).

Por su parte, Lippard (1984) sostiene que el artivismo es una nueva forma de manifestarse con libertad, ya que es un arte para los no artistas que, a través de su dinamismo, su expresividad y su estructura disruptiva, sirve como un instrumento para los no creativos, convirtiéndose en una vía idónea para el cambio y la evolución social. Mediante este mecanismo de acción, la participación se vuelve más accesible y directa para aquellas personas que no se identifican como artistas, sino como personas normales que quieren hacer algo diferente para destacarse del resto.

Con respecto a estos conceptos, se podría decir que el artivismo ha encontrado un terreno fértil en las manifestaciones feministas, ya que son un ejemplo concreto de espacios destinados a la creación artística como medio de protesta. Esto logró convertir al artivismo en una estrategia utilizada por estas mujeres para visibilizar sus demandas y generar cambios sociales y políticos, manifestándose a través de diversas formas de expresión, como pancartas, carteles, graffitis, murales y otros medios visuales. Estas manifestaciones artísticas buscan transmitir mensajes claros y contundentes, empleando el poder de la imagen y la palabra para generar conciencia y movilizar a la sociedad. Estos elementos artísticos no solo captan la atención visual y auditiva de las personas, sino que también generan impacto emocional y simbólico.

Así, el uso de la comunicación visual en el artivismo feminista permite crear nuevas narrativas y alterar los códigos y signos sociales establecidos. A través de las gráficas visuales, se pueden desafiar las normas culturales arraigadas y promover el cambio político y social. De este modo, el diseño gráfico y la publicidad desempeñan un papel fundamental en la creación de materiales gráficos impactantes y de alto impacto. Estas prácticas son capaces de estimular de diferentes maneras a las masas, apelando a la conciencia del individuo participante.

La performatividad del lenguaje y su relación con las marchas feministas

Como se ha expuesto anteriormente, el artivismo toma diversas formas al momento de actuar, formas completamente nuevas y diferentes a otros lenguajes artísticos o de acción.

Por esta razón, este artículo toma el aspecto lingüístico como una forma de artivismo y analiza las repercusiones del uso del lenguaje en el contexto social, tomando como base la propuesta de Austin (1955) que habla sobre la función del lenguaje en la comunicación. De este modo, el lenguaje deja de tener una función meramente descriptiva para pasar a tener una función performativa.

El calificativo performativo proviene del verbo *to perform*, que no posee un correlato directo en la lengua española, pero se podría traducir como hacer, ejecutar o realizar, lo que origina el nombre *performance*, que significa ejecución o desempeño. Entonces se podría sostener que el término *performance* se emplea como una forma de legitimación y afirmación de la construcción de la identidad, funcionando como una herramienta para aquellas personas que buscan adoptar una postura o una condición mediante la performatividad. Por lo tanto, se comprende que el acto performativo es una dimensión fundamental en el acto lingüístico, ya que a través de él las palabras adquieren un valor prioritario que podría conducir a la acción (Aguilar, 2014).

A través de esta realización performática se produce una conexión con el entorno, como resultado, las palabras tienen un poder sobre el mundo. La performatividad del lenguaje es el hecho de que las palabras no solo denoten una cosa, sino que también correspondan a una acción. Esto se entiende otorgando una responsabilidad a la persona que las pronuncia, ya que estas producen consecuencias (Felten et al. 2020).

González (2008) agrega que la noción de la performatividad ayuda a indicar la función mediante la cual los enunciados operativizan acciones, planteándose dos posturas básicas. La primera postura se basa en que las palabras tienen poder en sí mismas. La segunda postura se basa en que el lenguaje opera de acuerdo a determinadas condiciones que afectan a un grupo en específico, centrándose en una postura colectiva. Esto contribuye a comprender cómo las palabras pueden ser percibidas de manera individual en función de las palabras mismas o que estén asociadas a un contexto más social o grupal, adquiriendo un valor simbólico para este último.

De acuerdo con Austin (1995), en toda emisión lingüística se llevan a cabo tres actos. El primero es el acto locucionario, que consiste en emitir palabras, oraciones o morfemas. El segundo es el acto ilocucionario, que se da cuando se expresa un enunciado y el mismo es tomado de una forma explícita y literal de lo que expresa. El último es el acto perlocutivo, que es el efecto que tienen los enunciados sobre el oyente, cómo influye sobre y, por tanto, cómo se siente al entender el enunciado. Este último acto permite que se produzcan sentimientos deseados o imprevistos en quien recibe el mensaje, lo que implica una vulnerabilidad de las personas al lenguaje. De este modo, al usar este recurso, se podría generar una nueva herramienta de resistencia capaz de revelar una nueva realidad y, por consiguiente, convertirse en un modelo artivístico para el uso de diferentes movimientos sociales como una forma de deconstruir las realidades sociales.

Para Felten et al. (2020) un ejemplo claro es la utilización que se hace del lenguaje en las luchas feministas, que se oponen al empleo tradicional del lenguaje, que propone una representación del mundo, en cambio, utilizan el idioma a modo de crítica, deconstruyendo el lenguaje y dándole una responsabilidad en el acto de protesta, creando un discurso con una postura liberadora como acto de expresión. Esta afirmación, al articularla con la investigación de Gérardin-Laverge (2018) que relaciona el género, la sexualidad y lenguaje,

afirma que “trabajar sobre los discursos también permite centrarse en las interacciones ordinarias y en la forma en que el significado es construido, negociado, disputado por los participantes de una interacción” (p. 425). Así también Ahearn (1999), quien se especializa en el uso del lenguaje y su relación con el género, afirma que el enfoque en los discursos ayuda a comprender mejor cómo interactúa la sociedad y el lenguaje.

En última instancia, es preciso señalar que el lenguaje se convierte en un elemento esencial en las manifestaciones sociales, en especial aquellas que están vinculadas con el género. Entre los discursos utilizados en las marchas feministas se pueden encontrar análisis sobre el contexto de utilización de ciertos discursos y cómo estos repercuten en la sociedad, todo esto acompañado del activismo, que entrelaza varias disciplinas, como la lingüística, para su empleo determinado por factores socioculturales y utilizándose como una forma de poder sobre las personas.

En el contexto de las marchas feministas en Paraguay, el activismo adopta diversas formas de expresión, incluyendo la utilización del idioma guaraní como una herramienta performativa. El lenguaje en el activismo deja de tener una función meramente descriptiva para convertirse en una forma de acción. El uso del idioma guaraní en las marchas feministas adquiere un poder simbólico y performativo. Al deconstruir el lenguaje tradicional y oponerse a su utilización convencional, las feministas emplean el idioma como una herramienta crítica y liberadora. Mediante el discurso, se busca cuestionar y transformar las realidades sociales, revelando nuevas perspectivas y resistiendo a las normas establecidas. El lenguaje también juega un papel fundamental en la construcción de género y sexualidad. El análisis de los discursos usados en las marchas feministas permite comprender cómo se negocian, disputan y construyen significados en las interacciones sociales.

A continuación se realiza un breve recorrido para analizar como activismo se manifiesta en las marchas feministas en diferentes países latinoamericanos, para luego hacer el análisis de cinco piezas gráficas empleadas en las marchas feministas del 8M en Paraguay. Se explora cómo las distintas formas en que las expresiones artísticas y culturales, como el diseño gráfico, el uso de símbolos icónicos y la resignificación de frases, han sido empleadas como herramientas de empoderamiento y resistencia en estos entornos de protesta.

Tácticas activistas en las marchas feministas de Latinoamérica

En Argentina, desde el 2015, el movimiento Ni Una Menos y la lucha por la legalización del aborto han dado lugar a diversos actos de carácter artístico. Entre ellas se destacan la utilización de performances, exposiciones fotográficas y campañas en línea. Las nuevas generaciones, conocidas como *las nietas*, para Cortés y Cabrera (2020) utilizan un lenguaje inclusivo y aprovechan las herramientas digitales para difundir sus mensajes artísticos tanto en las calles como en las redes.

Por otro lado, en las marchas feministas de México, se evidencia la utilización de imágenes icónicas y símbolos culturales como estrategias comunicativas. Un ejemplo de ello es la representación de calaveras elegantemente vestidas, símbolo icónico de la cultura mexicana relacionado tradicionalmente con el Día de los Muertos. En el contexto de las marchas

feministas, estas imágenes son usadas para visibilizar y denunciar la violencia de género, así como las recurrentes muertes y desapariciones de mujeres. De esta manera, se busca reivindicar los derechos y la dignidad de las mujeres, empleando símbolos culturalmente arraigados para generar un impacto comunicativo.

Así también, desde fines de octubre de 2019, Chile vivió una fuerte movilización social contra distintas formas de opresión que sufría el pueblo chileno. El objetivo principal de las protestas era cambiar la Constitución que venía de la época de la dictadura. En ese contexto, se reportaron más de nueve mil arrestos vinculados con las movilizaciones, y también se evidenciaron abusos a los derechos humanos por parte de las fuerzas de seguridad. Las mujeres y las personas con identidades LGTBQ+ disidentes fueron especialmente vulneradas, sufriendo casos de violencia, maltrato y abuso sexual. Frente a esto, las feministas chilenas han tenido un rol protagónico en el activismo, usando diversas formas de expresión, como intervenciones en espacios públicos y desnudos simbólicos frente a las comisarías de policía (Cortés y Cabrera, 2020).

Ahora, bien, luego de analizar algunas tácticas utilizadas por países Latinoamericanos, es momento de hablar acerca de las marchas feministas ocurridas en Paraguay, la primera marcha feminista del 8M en Paraguay en 2017, dicho evento fue histórico, ya que logró reunir a miles de mujeres de diferentes edades, trasfondos y grupos de activistas. Las manifestaciones se mantuvieron vigentes incluso después de la pandemia del COVID-19 (2020-2021). Durante este período, las manifestaciones adoptaron diversas consignas y lemas que reflejaban la diversidad de demandas y aspiraciones del movimiento feminista en Paraguay. Sin embargo, lo notable en Paraguay fue el creciente uso del idioma guaraní como medio de transmitir mensajes de unidad y resistencia contra el sistema patriarcal, mediante la creación de gráficas visuales como pancartas, murales y afiches. A continuación, se presentan cuatro ejemplos de estas gráficas que destacan el discurso performativo en idioma guaraní.



Figura 1. Fuente: Imagen recuperada de la página de Facebook Paro Internacional de Mujeres - Paraguay (2018).

En la primera imagen, se observa, como discurso, la frase *kuña mbareté, nuestro trabajo vale #8M - PY* al pronunciar esta frase, se crea un acto performativo que va más allá de una simple descripción y adquiere un sentido de empoderamiento y reivindicación de la fortaleza femenina. La palabra *kuña* significa mujer en guaraní, mientras que *vale* se traduce como fuerte. Al unir estas palabras, se genera un discurso que destaca la resistencia, la valentía y la determinación de las mujeres paraguayas. El uso de la frase *kuña vale* implica una acción en sí misma.

Al pronunciarla, se activa una fuerza simbólica y ancestral que desafía los estereotipos y roles tradicionales asignados a las mujeres paraguayas, enfatizando su capacidad para enfrentar desafíos, superar obstáculos y tomar el control de sus vidas. Esta afirmación se convierte en un acto de resistencia contra las estructuras de poder patriarcales que han buscado subordinar y limitar el poder de las mujeres. Además, la frase también tiene una dimensión cultural y lingüística importante. Al expresarla en guaraní, se reconoce y valora la identidad de las comunidades guaraníes, promoviendo la diversidad lingüística y la revalorización de las lenguas indígenas.



Figura 2. Fuente: Imagen recuperada de la página de Instagram de CONAMURI (@conamuripy) (2018).

En la segunda imagen se puede observar en una pancarta la frase *Ñañakiriveima!*, que la traducción sería Ya no nos callamos, este discurso se vuelve performativo, ya que va más allá de una simple afirmación de que ya perdieron el miedo a hablar, esta frase pasa a convertirse en una acción que expresa una postura y desafía la opresión. Al pronunciar estas palabras, se realiza un acto ilocucionario que tiene el poder de generar un efecto en el oyente y en la sociedad en general. Esta declaración implica un cambio de actitud y comportamiento, promoviendo la visibilidad y la resistencia frente a la injusticia y la discriminación.

Además, al utilizar el lenguaje de esta manera performativa, se busca empoderar a quienes lo enuncian, en este caso la Organización de Mujeres Campesinas e Indígenas CONAMU-RI, quienes se han manifestado desde el 2017, buscando defender sus derechos y hallar alternativas a la difícil situación de pobreza, discriminación y exclusión por causas de clase, etnia y género que atraviesan.



Figura 3. Fuente:
Luis Fernando Morel
(2017).

En la tercera imagen se observa una elocuente pancarta violeta con letras en mayúsculas expresando *Roikovese Ha Roikoveta*, que traducido sería , al pronunciar este discurso, se realiza un acto performativo que busca afirmar y reivindicar la vida y la seguridad de las mujeres. En un contexto en el que las mujeres enfrentan violencia de género, feminicidios y violaciones a sus derechos, esta frase se convierte en una poderosa herramienta de resistencia y denuncia. Además, si se expresa en idioma guaraní, también adquiere un significado adicional y contribuye al artivismo desde una perspectiva cultural y lingüística. Al utilizar el idioma guaraní, que es una lengua nativa y ampliamente hablada en Paraguay, se resalta la diversidad cultural y se reivindica la identidad y los derechos de las comunidades indígenas. Además, al utilizar esta lengua, se amplifica el alcance y la resonancia de la frase en la sociedad paraguaya, ya que muchas personas pueden identificarse y relacionarse con su significado en su lengua materna. Esto facilita la comprensión y adhesión a la causa feminista, promoviendo la solidaridad y la acción colectiva.



Figura 4. Fuente: Keyla Denis (2018).

Por último, en esta imagen se observa un cuerpo pintado con la frase *Che Rete Che Mba'e*, que traducido sería, mi cuerpo es mío, al emplear ese discurso se establece un reclamo de autonomía y soberanía sobre el propio cuerpo. Esta afirmación busca desafiar las normas patriarcales y las estructuras de poder que históricamente han intentado controlar y regular los cuerpos de las mujeres. Al expresar esta frase en guaraní, se agrega una dimensión cultural y lingüística que resalta la diversidad y la identidad de las comunidades guaraníes, reivindicando así la autonomía corporal desde una perspectiva específica. Además, el uso de la performatividad del lenguaje implica que al pronunciar estas palabras se genera un efecto y una acción. La frase se convierte en un acto de resistencia, empoderamiento y reivindicación, afirmando que las mujeres tienen el derecho de tomar decisiones sobre sus propios cuerpos, incluyendo la sexualidad, la reproducción y la expresión personal. Al hacerlo, se desafían las normas impuestas y se busca cambiar las percepciones y las estructuras sociales en relación con el cuerpo de la mujer.

Reflexiones finales

A partir de lo expuesto en este artículo se pudo dar cuenta de cómo el activismo se ha consolidado como una forma de expresión poderosa y efectiva en la lucha por los derechos sociales, políticos y culturales, esto a través de recursos gráficos y diversas modalidades, adaptándose a enfoque multidisciplinario, combinando elementos visuales, simbólicos y estéticos para transmitir mensajes contundentes. Además, se puede decir que el activismo se destaca gracias sus características distintivas, como los son su capacidad de llegar a un público amplio y diverso, que lo convierten en un canal comunicacional de largo alcance, así también, a través de su dimensión performativa, el activismo no solo busca representar la realidad, si no que también la transforma, invitando a la acción y la participación

ciudadana. Esto llevado en el contexto de las manifestaciones feministas, el activismo es utilizado para desafiar y subvertir las normas de género, visibilizar las injusticias y promover la igualdad de género.

Además, en base al análisis de las repercusiones del uso del lenguaje en el contexto social, tomando como base la propuesta de Austin (1955) a través de la performatividad del lenguaje y su relación con las manifestaciones feministas, se podría decir que las marchas feministas se han convertido en espacios donde la performatividad del lenguaje cobra vida, ya que las palabras se vuelven acción. Al pronunciar consignas como *Ni una menos Vivas nos queremos* las mujeres reafirman su derecho a la vida y a vivir libres de violencia. Estas palabras se convierten en un grito colectivo que desafía las estructuras patriarcales y busca poner fin a la opresión de género.

Asimismo, se puede establecer que las tácticas activistas, en el contexto de las manifestaciones feministas en Latinoamérica, han sido una herramienta clave en las luchas de las mujeres. En Argentina, el movimiento Ni Una Menos y la lucha por la legalización del aborto han dado lugar a diversas acciones artísticas y marchas que han concientizado a las nuevas generaciones. En México, las marchas feministas han utilizado símbolos culturales como las calaveras del Día de los Muertos para visibilizar la violencia de género. En Chile, las manifestaciones sociales han sido lideradas por las feministas, quienes han empleado el arte para denunciar abusos a los derechos humanos y la violencia de género. Así, el activismo en América Latina ha desafiado las normas sociales, generando conciencia y movilizándolo a la sociedad en la lucha por la igualdad de género y la transformación social. Por último, el análisis de las cuatro imágenes, seleccionadas desde la perspectiva de la performatividad de Austin (1995), permitió conocer cómo actúa el activismo en el contexto de las manifestaciones feministas en Paraguay y revela la potencia del lenguaje y su capacidad para generar acciones y efectos en el contexto de las marchas feministas en Paraguay. Cada frase pronunciada en estas imágenes se convierte en un acto performativo que trasciende la mera descripción y adquiere un significado profundo y simbólico.

En la primera imagen, la frase *kuña mbareté* expresa el empoderamiento y la reivindicación de la fortaleza femenina, desafiando los estereotipos y roles tradicionales asignados a las mujeres paraguayas. Esta declaración no solo se convierte en un acto de resistencia contra las estructuras patriarcales, sino que también valora la diversidad lingüística y la identidad de las comunidades guaraníes.

En la segunda imagen, la frase *Ñanakiriveima* va más allá de una simple afirmación de que ya no se callan, sino que se convierte en una acción que desafía la opresión y promueve la visibilidad y la resistencia frente a la injusticia y la discriminación. Al utilizar el lenguaje de manera performativa, se busca empoderar a la Organización de Mujeres Campesinas e Indígenas, CONAMURI, y se denuncia la difícil situación de pobreza, discriminación y exclusión que enfrentan.

En la tercera imagen, la frase *Roikovese Ha Roikoveta, ¡Vivas Nos Queremos!*, busca afirmar y reivindicar la vida y la seguridad de las mujeres, especialmente en un contexto de violencia de género y violaciones a sus derechos. Al expresar esta frase en guaraní, se resalta la diversidad cultural y se amplifica su alcance en la sociedad paraguaya, fomentando la solidaridad y la acción colectiva.

En la cuarta imagen, la frase “*Che Rete Che Mba’e*”, mi cuerpo es mío, establece un reclamo de autonomía y soberanía sobre el propio cuerpo, desafiando las normas patriarcales y las estructuras de poder que han intentado controlar y regular los cuerpos de las mujeres. Al expresar esta afirmación en guaraní, se reivindica la autonomía corporal desde una perspectiva cultural y lingüística específica.

En conjunto, estas imágenes demuestran el poder del idioma guaraní como herramienta de resistencia, empoderamiento y reivindicación en las marchas feministas en Paraguay. Además, el uso del idioma guaraní añade una dimensión cultural y lingüística que promueve la diversidad y la revalorización de las lenguas indígenas, fortaleciendo así la identidad paraguaya.

En este sentido es posible argumentar que el diseño gráfico ha desempeñado un papel fundamental al crear piezas visuales que captan la atención y transmiten mensajes claros. A través de carteles, pancartas y otras formas de manifestación gráfica, se han utilizado elementos visuales y estéticos para enfatizar la importancia de los derechos de las mujeres y desafiar las normas y estructuras de poder patriarcales. Así, el activismo ha sido el medio mediante el cual estas expresiones gráficas han adquirido un sentido performativo y las palabras pronunciadas y plasmadas en los diseños gráficos se han convertido en actos de resistencia, empoderamiento y denuncia.

Entonces, si se comprende que el empleo estratégico del lenguaje, especialmente en el idioma guaraní, ha amplificado el impacto y la resonancia de estos mensajes, conectando con las raíces culturales y lingüísticas del pueblo paraguayo, se podría decir que gracias al diseño gráfico y al activismo, se ha logrado visibilizar los problemas sociales que enfrentan las mujeres en Paraguay y promover un cambio de actitud y conciencia en la sociedad. De tal modo, estas manifestaciones artísticas han generado solidaridad, acción colectiva y han contribuido a la construcción de una narrativa feminista más inclusiva y poderosa.

Referencias bibliográficas

- Austin, J. L. (2013). Performative utterances. The semantics-pragmatics boundary in philosophy. vol. 21.
- Aguilar H. (2014). La performatividad o la técnica de la construcción de la subjetividad. Universidad Nacional de Ro Cuarto
- Ahearn, L. M. (1999). Agency. *Journal of Linguistic Anthropology*, 9(1/2), p.12-15.
- Aladro Vico, E.; Semova, D. y Bailey (2018). Artivismo: un nuevo lenguaje educativo para la acción social transformadora. *Revista Comunicar*, n° 57, v. XXVI, p. 9-18.
- Ardenne, P. (2016) Un arte contextual: creación artística en medio urbano, en situación, de intervención, de participación. Editorial Azarbe. S.L.
- Becker, C. (1996). *Zones of contention. Essays on art, institutions, gender and anxiety*. New York: State University of New York Press, Albany.
- Casquete, J. (2005) *Manifestaciones e identidad colectiva*. Córdoba. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

- Colombres, A. (2005). *Teoría transcultural del arte. Hacia un pensamiento visual independiente*. Buenos Aires: Serie Antropológica Ediciones del Sol.
- Cortes Sarasua, G. y Cabrera, M. (2020) *Artivismo feminista en la región Cuyo, República Argentina. Las modalidades de expresión artístico-políticas y el modo de circulación en Internet*. *Hipertext.net*, [en línea] N° 20, pp. 69-85.
- Delgado, M. (2013). *Artivismo y pospolítica. Sobre la estetización de las luchas sociales en contextos urbanos*. *Quaderns-e de l'Institut Català d'Antropologia*, 18(2), pp. 68-80.
- Felshin, N. (2001). "¿Pero esto es arte? El espíritu del arte como activismo", en Marcelo Expósito et al. (eds.), *Modos de hacer. Arte crítico, esfera pública y acción directa*. Ediciones de la Universidad de Salamanca.
- Felten, L., Lebocey, M., Louvet, M., y Ouattara, N. (2020). *La performatividad del lenguaje. Generation for Rights Over the World*. *growthinktank.org*. [online] 11 Sept. 2020.
- Gérardin-Laverge, M. (2018). *Le langage est un lieu de lutte. La performativité du langage ordinaire dans la construction du genre et les luttes féministes*. Thèse de doctorat en Philosophie, sous la direction de Sandra Laugier, Université Paris 1 Panthéon Sorbonne.
- Giannetti, C. (2004). *El espectador como interactor: Mitos y perspectivas de la interacción* [Conferencia pronunciada en el Centro Gallego de Arte Contemporáneo de Santiago de Compostela CGAC, 23.01.2004].
- Gonzalez Montero, S. A. (2008). *De la pragmática semántica a la interacción de los enunciados y la sociedad*. *A Parte Rei. Revista de Filosofía*.
- Lippard, L. (1984). *Trojan horses, activist art and power en VVAA. Art after Modernism. Rethinking representation*. New York: New Museum of Contemporary Art
- Millett, K. (1995). *Política sexual*. Madrid.
- Oliveira, L. M. B. de. (2006). *Corpos indisciplinados: ação cultural em tempos de biopolítica* (Tese (Doutorado). Universidade de São Paulo, São Paulo.
- Praño, L. (2017). *Artivismo y potencia política. El colectivo Fuerza Artística de Choque Comunicativo: cuerpos, memoria y espacio urbano*. *Telondefondo. Revista De Teoría Y Crítica Teatral*, N°26, 48-62.
- Ramirez-Blanco, J. (2014). *Utopías artísticas de revuelta*. Madrid: Cátedra, Cuadernos Arte.
- Rubi (2021). *ARTivismo. El poder de los lenguajes artísticos para la comunicación política y el activismo*. Editorial UOC.

Abstract: This article analyzes the role of the Guarani language in the visual graphics of the feminist marches in Paraguay, demonstrating its capacity for expression and the prevalence of the language as an ancestral heritage and a symbol of struggle for Paraguayan women. For this, the 8M demonstrations carried out in Asunción, Paraguay, between 2017 and 2022 are analyzed. In the first instance, the concept of artivism as a graphic resource is addressed and its different modalities and characteristics are explored. Likewise, it examines how art and creativity are used to provide visibility to social problems. Later on, the term performativity of language is examined, and how it is related to women's marches, to later conclude with the presentation of different activist tactics present in feminist

marches in Latin America, exposing how activism is used in these regions until arrive at the first feminist march in Paraguay. This article explains the key concepts to understand the intervention of the activist phenomenon in feminist marches and explains the role that language plays in these protest environments.

Keywords: Activism - graphic design - marches - feminism - Guaraní language.

Resumo: Este artigo analisa o papel da língua guarani na grafia visual das marchas feministas no Paraguai, demonstrando sua capacidade de expressão e a prevalência da língua como herança ancestral e símbolo de luta das mulheres paraguaias. Para isso, analisam-se as manifestações do 8M realizadas em Assunção, Paraguai, entre 2017 e 2022. Em primeira instância, aborda-se o conceito de ativismo como recurso gráfico e exploram-se suas diferentes modalidades e características. Da mesma forma, examina como a arte e a criatividade são usadas para dar visibilidade aos problemas sociais. Posteriormente, examina-se o termo performatividade da linguagem e como ele se relaciona com as marchas de mulheres, para posteriormente concluir com a apresentação de diferentes táticas artísticas presentes nas marchas feministas na América Latina, expondo como o ativismo é utilizado nessas regiões até chegar ao primeira marcha feminista no Paraguai. Este artigo explica os conceitos-chave para entender a intervenção do fenômeno artista nas marchas feministas e explica o papel que a linguagem desempenha nesses ambientes de protesto.

Palavras-chave: Ativismo - design gráfico - marchas - feminismo - língua guarani.

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo]
